

TRABAJADORES

Año 62 de la Revolución
Edición única. Cierre 8:00 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 20 ctvs. | ISSN-0864-0432
Año L No. 48



| foto: Joaquín Hernández Mena

La Tángana del 2020: ¡Revolución!

El 30 de septiembre de 1930 se produjo una tángana histórica que conmovió al país entero, encendió la agitación, y aunque la juventud estudiantil perdió a un líder de 20 años, Rafael Trejo, el gobierno del tirano Gerardo Machado entró en sus últimos días.

Noventa años y sesenta días después otra tángana histórica demostró que la juventud es la fuerza de una Revolución. En el parque Trillo, de Centro Habana, no hubo muertos, sino canciones y poesía; nadie marchó contra el Gobierno porque son escuchados siempre. Y como si fuera poco, el Presidente Miguel Díaz-Canel llegó como uno más entre ellos para compartir la espontaneidad, la alegría y ratificar una verdad que Fidel enseñó desde 1959.

“Los problemas nuestros los discutimos entre nosotros. Y soberanamente decimos que aquí hay espacio de diálogo para todo lo que sea por el socialismo, y para todo lo que sea por la Revolución”.

Cada una de las palabras de los organizadores de la Tángana llevaron el plomo de estos tiempos. Revolución es juventud, es arte, es respeto, es Rubén Martínez Villena, es Fidel, es no tener miedo a decir lo que se piensa siempre que se respete que Cuba no negocia con el disenso como modo de vida, dijeron varios oradores con discursos sin consignas, pero repletos de convicción.

Díaz-Canel expresó sin ambages el motivo, las razones y el valor de esta Tángana: “Ustedes saben que nos han querido montar un *show* mediático. Esto va a ser un grupo de sucesos que van a seguir continuando porque a fin de cuentas hay una estrategia de guerra no convencional para derrocar la Revolución.

“Es el último intento de los trumpistas y la mafia anticubana, que tenían en su pronóstico que antes de terminar el año tenía que caer la Revolución cubana, Nicaragua y Venezuela. Y se van a quedar con el deseo. ¡Y aquí en Cuba se van a quedar con el deseo porque nuestros jóvenes están en la calle, y porque el pueblo cubano está en la calle!”.

En los miles de cubanos que se reunieron desde las cuatro de la tarde, con nasobuco y distanciamiento físico, estuvo el convencimiento de que podemos y tenemos que cambiar muchas cosas. Pero la única negociación es para una mejor Cuba, para una Revolución que está a punto de cumplir 62 años y a la que no vamos a renunciar, sino a perfeccionar y crecer.

La Tángana del 2020 se hizo. Silvio Rodríguez puso quizás los versos más emotivos compartidos a coro por todos: *Soy feliz, soy un hombre feliz/ Y quiero que me perdonen/ Por este día/ Los muertos de mi felicidad.* | Joel García



La soberanía no es negociable

La Revolución es mucho más que sus instituciones, mucho más que los discursos que la enaltecen, mucho más que su arsenal teórico, mucho más que sus referentes y las loas. Revolución somos todos.

Habría que entender la Revolución —y así la entendieron y la entienden muchos de sus hacedores— como un proceso integrador, que aúna intereses múltiples y propone un camino (no exento de escollos) para la emancipación y la dignidad plena de todos los ciudadanos.

Fidel Castro lo expresó diáfano en su discurso del 1.º de mayo del 2000: “Revolución es sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado; es igualdad y libertad plenas”.

Por eso no se puede asumir que la obra de la Revolución está cumplida. Por eso no se puede asumir que lo que se ha construido (y se ha construido mucho) es perfecto e inmejorable.

Un pueblo no es un rebaño, aunque tenga muchas aspiraciones comunes. El cometido mayor de un proceso revolucionario es aunar tanta diversidad en un proyecto de sociedad esencialmente justo y democrático.

No será nunca una tarea fácil, pero es la tarea suprema. Lo supo José Martí, que enfrentó la desunión en pos de esa idea. La independencia era en aquel momento el primer paso para lograr una república “con todos y para el bien de todos”.

La Revolución tiene que ser el espacio para el debate franco y desprejuiciado sobre los conflictos y los desafíos que sus propias dinámicas generen. El reto permanente de las instituciones es acoger ese diálogo y garantizar que sea constructivo.

Hace falta compromiso y responsabilidad. Hace falta trabajo. Hace falta sentido de nación.

Un grupo reducido de personas, que se erige en movimiento “de artistas” y cuya agenda coincide con la de los enemigos históricos de la Revolución, no puede aprovecharse del legítimo derecho a disentir para socavar las bases populares de un sistema político y social.

Pretenden hacerlo a golpe de provocaciones, ignorando y violando las leyes, sin poder ocultar sus turbias estrategias de financiamiento.

A los mercenarios no les interesa el diálogo. No les conviene. No lo propician. Quieren, eso sí, imponerse a fuerza de chantaje, de llamamientos a la desobediencia, de mentiras.

Ante esas pretensiones la Revolución tiene derecho a defenderse. Y la Revolución no es un capricho de unos cuantos. Es la voluntad y la expresión de millones.

Hay mucho por hacer, hay mucho que discutir. Es necesario revitalizar e incluso crear espacios eficaces de confluencia y análisis crítico. De eso se trata: democracia socialista.

Pero eso no significa renunciar a principios esenciales, que encontraron concreción gracias al sacrificio y el empeño de generaciones completas de cubanos.

La soberanía no es negociable. Es garantía de la supervivencia de la nación.



Aulas de socialismo

| Alina Martínez Triay

En la cárcel adonde fueron confinados Fidel y sus compañeros después de los sucesos del 26 de julio de 1953, fundaron la Academia Abel Santamaría. El objetivo no era otro que contribuir a la forja del pensamiento de los revolucionarios, y así el líder de la Revolución se lo escribió a Níco López, quien se encontraba en tierra mexicana: “(...) no considero que en la prisión se pierda inútilmente el tiempo, por el contrario, aquí estamos preparando ideológica e intelectualmente la vanguardia y los jefes de nuestro movimiento”.

He ahí el germen de la Escuela Superior del Partido (ESP), que lleva el nombre del humildísimo y espigado trabajador del mercado de La Habana a quien se dirigió Fidel, que participó en el asalto al cuartel de Bayamo y en la expedición del Granma, y tras la dispersión luego de Alegría de Pío fue asesinado por el batistato, cuando solo contaba 24 años.

Tal fue el punto de partida de nuestro diálogo con Dianelis García Acosta, vicerrectora de Investigaciones y Posgrado de la ESP Níco López, que este 2 de diciembre arriba a su 60 aniversario.

“En lo que actualmente es el teatro de la institución –recuerda– se creó, por iniciativa del Comandante en Jefe, la primera Escuela de Instrucción Revolucionaria conocida por sus siglas EIR.

“Después surgieron las Ebir, escuelas básicas que funcionaban en empresas y granjas, y que se fueron adaptando a cada momento histórico por el que atravesó la Revolución. Con el tiempo se instauró un sistema con tres niveles: la Escuela Superior que es el centro rector,

donde se aprueban los programas nacionales; las escuelas provinciales y las municipales. Por ellas han transitado en estos seis decenios miles de revolucionarios: cuadros y reservas del Partido, de la Unión de Jóvenes Comunistas y de las organizaciones de masas.

“Hace un lustro fue reabierta la licenciatura en Ciencias Sociales en la modalidad semipresencial, para los dirigentes políticos que no tienen nivel universitario. Además de impartir diplomados y maestrías en estos momentos se desarrolla en la institución un doctorado en Dirección Política de la Sociedad, que está en su primera edición.

“La escuela desempeña un importante papel, ya que tiene como misión preparar a los cuadros que tendrán bajo su responsabilidad la conducción de la sociedad. Hoy no se puede dirigir sin dominar las herramientas de la dirección puestas en función de las transformaciones que necesita el país”, concluye Dianelis.

Apasionado por la economía

Carlos Manuel García Valdés, Doctor en Ciencias Económicas y Profesor Titular del centro, nos hace olvidar por su dinamismo y buen humor sus 75 años, de los cuales 48 los ha dedicado como educador al Sistema de Escuelas del Partido, desde la base.

Su pasión por la economía política resulta contagiosa. Sobre su mesa de trabajo algunos de la veintena de libros de su producción científica, y otras decenas de publicaciones que se emplean en la docencia de los centros provinciales y municipales. Esa es una de sus grandes satisfacciones, también el placer que le causa impartir clases, en las que su disciplina se tras-



El Doctor en Ciencias Económicas Carlos Manuel García Valdés.

lada a los alumnos de forma “antidogmática, interactiva, colaborativa y aplicada”, subraya.

La experiencia le permite aportar una interesante valoración sobre la docencia partidista ante los nuevos desafíos a los que se enfrenta la nación: “Desde hace algunos años la economía política, la filosofía, la teoría del Partido, la sociología, la enseñanza de la historia y otras disciplinas están mirando hacia la realidad con enfoques colaborativos. Se está construyendo de manera gradual un nuevo tipo de conocimiento denominado Dirección Política de la Sociedad.

“Fortalecer cada una de nuestras disciplinas, de base y esencia marxista-leninista, martiana y fidelista, para producir un conocimiento más interdisciplinar, de mayor impacto en la práctica de dirección de los cuadros políticos, es la forma concreta y mejor de pensar y actuar como país dentro del Sistema de Escuelas del Partido”.

Buzón abierto

| A cargo de Arsenio Rodríguez

Considera excesiva su sanción

Damaris Paumier, vecina de la calle Juración no. 10, Baracoa, Guantánamo, era administradora de una unidad de la Empresa Alimentaria de ese municipio, y nos plantea la situación por la que atraviesa en la actualidad.

“Uno de mis trabajadores, el facturador, cometió una indisciplina grave, por lo que fue sancionado. A mí, siendo administradora, me aplicaron como medida colateral la separación definitiva de la entidad.

“Considero que es muy severa la medida, más cuando existen otras en el reglamento.

“No tuvieron en cuenta mi trayectoria laboral, en la cual consta

que en 35 años de trabajo gané varios reconocimientos.

“Tengo casi 59 años y solo me faltan meses para mi jubilación. Espero confiada en que se analice mi situación.

“Solicito ser entrevistada para dar argumentos sobre el caso, que por esta vía me resulta difícil de exponer.

“Estoy convencida de que en Cuba ningún trabajador queda desamparado, por lo que espero me den la posibilidad de exponer mis puntos de vista sobre el caso”.

Corresponde ahora a Damaris transitar el camino de búsqueda de respuesta ante su inconformidad.

¿Qué debo hacer para poder retirarme?

Con 62 años actualmente Raúl Rivero Durán comenzó su vida laboral en 1979 en el hotel Guardalavaca, luego de cumplir tres años de Servicio Militar en el Ejército Juvenil del Trabajo. Vive en calle 7, edificio 4, apartamento 19, Guardalavaca, Banes, Holguín.

“En el 2011, después de 32 años de trabajo, quedé disponible por baja ocupación turística. Fui

sometido a un proceso y me ofrecieron una plaza como chofer y con horario irregular.

“Mi madre tiene 81 años, vive sola, mi hermano la cuida por la noche y yo de día. Explicué mi situación y la dirección del Departamento de Recursos Humanos del complejo hotelero Club Amigo Atlántico Guardalavaca se comprometió a llamarme a trabajar en tempo-

rada alta, lo que solo se cumplió del 2011 al 2018, de dos a cuatro meses cada vez.

“No me han contratado más porque mi situación familiar se agravó al sufrir mi esposa un infarto cerebrovascular.

“Sin vínculo laboral no puedo aspirar al retiro dentro de tres años y al cobro de una chequera. Necesito que me orienten sobre lo que debo hacer”.

No quiere respuesta, sino solución

La odisea de Annalis de la Caridad Castillo comenzó el 6 de agosto del 2019 al comprar una vivienda en el reparto Los Pinos, Arroyo Naranjo, La Habana, la que no disponía de metro contador porque la Empresa Eléctrica lo había recogido, puesto que la casa estaba deshabitada.

“Ya ha sido reportado para su reposición al empleado de la UNE de la zona. En enero del 2020 me dirigí a la oficina en La Palma de esa empresa, y con todos los documentos firmé un contrato para un nuevo servicio.

“El 26 de enero dos inspectores examinaron la vivienda, tomaron el número de teléfono y jamás regresaron. Fui una y otra vez a reclamar el cumplimiento del contrato y fueron varias las respuestas: ‘No hay metros. Vinieron, pero no hay combustible para llevar a los obreros a su casa y mire, yo soy nuevo, ni sé nada ni tengo nada que ver con eso, y la administradora no se encuentra’.

“Fui entonces a la oficina de atención de la OBE donde me dijeron que iban a ver qué se podía hacer. Llegó la pandemia y cuando La Habana pasó a una primera etapa volví a esa oficina.

“Un contrato en enero, cómo es posible si La Palma no tiene pendientes, y me pregunto: ¿A dónde fue a parar ese metro que no apa-



| foto: Agustín Borrego Torres

rece pendiente en ninguna oficina? Tiene que esperar, me dijeron.

“En octubre solo recibí excusas: llame después, vuelva a llamar; entonces realicé una reclamación al Ministerio de Energía y Minas que tramitaron el 16 de ese mes a la Unión Eléctrica Nacional, que puso al corriente del caso a la provincia y a Arroyo Naranjo”.

Volvió a iniciar las llamadas y en la Empresa Eléctrica se le pidió “esperar más días y redactar una carta con lo ocurrido para ellos verificar. Que finalmente tenían 10 días hábiles para darme una respuesta, no una solución”.

El precio de los precios



Arsenio Rodríguez

El país está en la antesala de cambios que permitan además de resistir la creciente agresividad del bloqueo estadounidense, continuar nuestra política trazada para desarrollar la economía.

Los medios de prensa brindan cada día informaciones de especialistas, por lo que no intento definiciones económicas, sino valorar lo que acontece con los precios en la vida cotidiana.

Específicamente llama la atención el que se impone a las mercancías que no fueron creadas por el vendedor y por tanto este no aportó los gastos necesarios que cada producto requiere para tener un precio adecuado.

Un breve ejemplo. A mediados de octubre se vendió en algunos establecimientos estatales un jugo de melocotón de importación a 25 CUP la lata, que realmente lo valía dada su calidad.

Sucede que a menos de 100 metros de donde lo vendieron un cuentapropista días después lo puso a la venta por 40 CUP la lata. Lo mismo ocurre con los refrescos embotellados que el Estado vende a 5 CUP y este establecimiento lo comercializa a 18 CUP. Incluyo la malta, a 40 y, en fin, la lista sería larga.

Esto ocurre no solo en el lugar donde aún están los productos señalados, incluso, en ocasiones acontece en establecimientos estatales.

Lo preocupante es quién y con qué derecho alguien le pone precio a los precios que sí responden al valor que costó producirlos.

En mi adolescencia trabajé en una tienda de ropa por la izquierda,

da, pues legalmente no tenía edad para ello. Una de las cosas que aprendí fue que las mercancías tenían un tope de ganancia, no más, so pena de ser multado si fuera sorprendido por un inspector.

¿Existe aún esa legislación, fue cambiada por otra o ya no existe? Con ello la otra pregunta sería: ¿qué podría hacerse para evitar que la nueva normalidad para la que nos estamos preparando no sea una nueva anomalía?

Un breve comentario no puede abordar un tema tan complejo que ya ha sido explicado en más de una Mesa Redonda y por colegas especializados en asuntos económicos, pero sí pudiera y es nuestro objetivo alertar a los que tienen el deber de poner fin a tal situación.

Convencido estoy de que, independientemente de los cambios que se avecinan, el consumidor agradecería una explicación sobre el tema.



martirena

¿Boniato negrojuío?



Ana Margarita González

Un boniato con tetuán ni los cerdos se lo comen. Lo aseguran científicos y productores, y es un mal anti-guero que se ha acentuado. Hoy es difícil encontrarlos totalmente sanos en los mercados agropecuarios, y quienes desconocen esto pierden el dinero una vez que prueban el boniato en sus comidas.

El tetuán es el insecto que más daño hace al cultivo del boniato en Cuba. Las larvas y los adultos se alimentan del tubérculo abriéndole galerías, y sus defecaciones le dan un sabor desagradable que lo hace inservible para el consumo humano y animal.

Aunque el boniato tiene una alta incidencia en la composición productiva, renglones más exigentes o priorizados como la papa, el frijol, el maíz y otros, lo rezagan en las atenciones y áreas de siembra, que casi siempre se hacen sin aplicarles regadío.

Reconozco que a ello se suma la incultura, la ausencia de instalaciones o de interés para el beneficio de los productos agrícolas —lo cual perjudica al bolsillo y a la alimentación de los cubanos—.

Sin embargo, hay agricultores que logran la menor afectación y los comercializan sanos y saludables, con un manejo integrado de plagas, que va desde la selección de la semilla, la rotación y preparación de los suelos, el uso de medios biológicos para el control de la plaga, y la cosecha en el momento indicado.

La chapucería y el descontrol se han arraigado en la fase de comercialización de este tubérculo, e incurren en estos tanto los productores como los gestores o compradores de las entidades encargadas de llevarlo al mercado, que no comprueban y exigen su calidad.

Sucede lo mismo con los precios y la calidad. El consumo por la población es el perjudicado, para el turismo y Frutas Selectas hay una exigencia muy superior y son mejor pagados.

Los vendedores o revendedores no siempre reclaman calidad a la hora de comprarle a su abastecedor, y hasta se molestan cuando el consumidor protesta por el precio o porque el boniato está picado.

La presencia del tetuán es evidente. Cuando el tubérculo se encuentra horadado, con canalitas sobre la cáscara o tiene manchas negras, es mejor no comprarlo, pues será imposible comerlo por mucho esfuerzo que se haga por eliminar las partes dañadas.

En nuestro mercado, donde la mayoría de los productos del agro llegan sin beneficios, la única solución al consumidor es, en el caso del boniato, no comprarlo con tetuán o negrojuío, como le dice mi padre.



martirena

Familia, ¡cuánto tiempo!



José Luis Martínez Alejo

Mañana abrirá sus puertas el mes más fiestero del calendario. De seguro la gente comenzará pronto a arrimar la leña al patio, a reunir condimentos para el cerdo asado en parrilla o en púa, entre otros ingredientes de una tradición muy cubana que no deberá perderse, aunque en condiciones atípicas y bajo estrictas medidas de bioseguridad.

Habrán razones para festejar. Una de ellas, para relajar tensiones por una prolongada estadía en casa, y otra para brindar por los triunfos relativos frente a la pandemia del coronavirus. No victorias absolutas, porque la COVID-19 sigue aquí y nos mira, para en la más mínima brecha colarse y aguar los motivos familiares de este diciembre.

No obstante las previsiones por parte de las autoridades sanitarias y gubernamentales he escuchado: “Vamos a meterle cerra’o el fin de año”; “ya tú sabes, viene el pariente de afuera, la cumbancha será hasta que se seque el malecón...”. Aunque, justo es decirlo, no todas las personas son tan desatinadas ante tal enemigo.

Tal vez a alguien le resulte contraproducente usar en su vivienda el nasobuco, mantener el distanciamiento físico, realizar el frecuente lavado de las manos y exigir la desinfección del calzado del viajero que acaba de poner los pies en el portal de la morada. Pero las estadísticas alertan: disminuyeron los casos autóctonos en un 33,4 % y aumentaron los importados en un 75 % en los últimos días.

Nadie puede confiarse, pues el virus ha demostrado su poder de dispersión por todo el país, con los mayores niveles de transmisión durante noviembre en Pinar del Río, Ciego de Ávila, La Habana y Santiago de Cuba. Datos publicados recientemente daban cuenta de 544 viajeros internacionales bajo vigilancia en la Atención Primaria de Salud, de ellos 24 extranjeros.

Además, entre los confirmados con el SARS-CoV-2 en el territorio avileño hay un canadiense y tres cubanos (uno del municipio de Baraguá y dos de la ciudad cabecera). Y es ahí donde tiene que estar la previsión y responsabilidad de la familia, a fin de evitar incidentes desagradables como el de uno de los cubanos visitantes, portador de la enfermedad, según el PCR, quien violó los protocolos sanitarios establecidos al deambular por varios lugares de Ciego de Ávila. Hoy está bajo proceso penal.

La irresponsabilidad pudiera repetirse. Otros podrían arribar a los hogares y, en completa confianza, afirmar: “Familiaaaa, ¡cuánto tiempo sin vernos!, pues venga un fuerte abrazo...”.



martirena

Secretos bajo el colchón



Desde hace ya varios años Cuba no tiene que importar un solo colchón de muelles para amueblar su creciente planta hotelera.
| foto: Agustín Borrego

| Francisco Rodríguez Cruz

Es difícil olvidar a quienes están a nuestro lado cuando las cosas se ponen malas. Así le sucede a Roberto Morales Sordo, operador de montacargas en la empresa mixta capitalina Konfort, quien recuerda muy bien el apoyo de su centro de trabajo cuando en enero del 2019 el tornado que azotó a La Habana provocó la muerte de su suegra y cuantiosos daños en su vivienda de la Calzada de Luyanó.

La ayuda emocional y material que recibió aquella vez este trabajador, con dos decenios de labor en esa fábrica productora de colchones y accesorios para el descanso, habla también de la camaradería y el humanismo que priman en ese colectivo del Sindicato de Trabajadores de Industrias, vuelto a poner a prueba este año ante la epidemia de la COVID-19.

Amauri Torres Blanco, secretario general de la sección sindical en la entidad cubano-española que radica en la apartada localidad del Wajay, en Boyeros, explicó cómo, a pesar de la depresión en el turismo, Konfort hizo todo lo posible por evitar la interrupción laboral a sus poco más de 100 trabajadores, para no afectar el salario.

El cumplimiento estricto de las medidas de prevención ante la enfermedad, prácticas seguras que mantienen con absoluto rigor, contribuyó también a que no tuvieran que lamentar casos positivos al nuevo coronavirus ni entre los empleados ni en sus familias.

Entretelas de una pandemia

Esta industria del descanso, como reza también en la marca comercial de Konfort, esgrime como su principal resultado económico desde hace ya varios años el hecho de que Cuba no tenga que importar un solo colchón de muelles para amueblar su creciente planta hotelera.

De esa forma lo enfatiza Lázaro Llera Valdés, director de la empresa por la parte cubana, al referir cómo la calidad de sus productos les ha permitido ganar todas las licitaciones para los contratos con las más importantes firmas cubanas y extranjeras que apuestan por el turismo en el país.

Pero la emergencia epidemiológica de este 2020 hizo que Konfort fuera mucho más allá de su objeto social, que engloba además las ventas para las tiendas en pesos cubanos, convertibles y en divisas, así como el incipiente comercio electrónico nacional.

“En los primeros momentos de la pandemia –narró Llera Valdés– proporcionamos tejidos de gran resistencia e impermeabilidad que se usan para con-

feccionar las entretelas y los cubrecolchones, para empezar a producir con urgencia las batas del personal médico, que incluye las de quienes laboraban en la zona roja de los hospitales”.

Cuando se desató un evento de transmisión de la COVID-19 en el poligráfico de Santa Clara, que obligó a los impresores de los periódicos a permanecer en cuarentena dentro de aquel edificio, los colchones y almohadas de Konfort arribaron allí en menos de 24 horas para garantizar el descanso de aquellos trabajadores.

Acomodarse a las transformaciones

La elaboración de un colchón de primera calidad como los de Konfort requiere de un total de 27 componentes, de los cuales Cuba solo produce tres, y no siempre es posible adquirirlos aquí, manifestó Eduardo Prieto Torres, jefe de compras y aduana de la entidad. Lo cierto es que esta empresa mixta ya consiguió un notable encadenamiento con el sector turístico como su primer cliente, pero no ocurre igual con el resto de la industria nacional que debería garantizarle sus suministros.

Si sumamos a esto la característica de lo voluminosas que resultan sus materias primas y hasta los productos terminados, más las dificultades de financiamiento y los impagos de algunos proveedores, ello explica por qué la fábrica dista de alcanzar su capacidad máxima de unos 117 mil colchones anuales, y ronda solo la mitad.

En este difícil 2020 Konfort prevé ventas brutas por 12.6 millones de CUC, de un plan inicial de 15 millones. Los cierres de la mayoría de las tiendas por la COVID-19 y las dificultades financieras de sus clientes impactaron en su gestión, con bastante incertidumbre aún para el 2021.

No obstante, el equipo de dirección percibe con optimismo muchas de las transformaciones que acontecen en el sistema empresarial, aunque todavía hay insatisfacción con los mecanismos salariales para este tipo de entidad mixta.

Desde la ampliación de su objeto social con esa y otras nuevas actividades comerciales, hasta las prerrogativas para el pago adicional de determinadas labores específicas a su propio personal, la entidad explora todas las oportunidades que ofrecen tales cambios.

Poco descanso hay entonces en este colectivo que labora para el reposo ajeno. Laín Arrazcaeta Lam, con solo 22 años y dos en Konfort, siente que aprende cada día de las diferentes tareas de la fábrica. “Ahora cuando llego a la casa a las seis de la tarde ya es de noche, así que solo juego fútbol con mis amigos los fines de semana”.

Doctor Dupuy, servir a América

| Jorge Pérez Cruz,
enviado especial

Juan Carlos Dupuy Núñez no ha tenido una vida tranquila, pero tampoco tormentosa, a pesar de su agitada existencia y el constante ir y venir. Ha ido a llevar a otras tierras luz, amor y esperanza.

El Profe o Dupuy —apelativos a los que responde— siente la satisfacción de haberlo hecho siguiendo el legado humano, solidario e internacionalista del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

Eso lo reconforta y le da gracias a la vida por las oportunidades que le ha brindado para servir a América y al mundo desde una profesión que la humanidad tanto necesita.

Tras la conquista de sus sueños

Nació en la ciudad de Santa Clara, provincia de Villa Clara, en el seno de una familia obrera y revolucionaria. Berman Miguel y Clotilde Estrella, sus progenitores, fueron paradigmas desde los que se proyectaron tales inquietudes profesionales y de defensa de la justicia social.

Admiró el desempeño del padre, luchador de la clandestinidad, médico revolucionario, especialista en Medicina Interna y jefe de los servicios médicos del Ministerio del Interior en la provincia de Villa Clara.

“Él siempre nos inculcó las ideas de Martí y de Fidel y los deseos de que alguno de sus hijos continuara por los caminos de las Ciencias Médicas”, dice.

Y se hizo médico...

En el curso 1985-1986 ingresó en el Instituto Superior de Ciencias Médicas de Villa Clara, en la Facultad de Medicina, y en septiembre de 1992 inició su vida laboral en el Departamento de Laboratorio Clínico, del Hospital Docente Clínico-Quirúrgico Celestino Hernández Roba, de su ciudad natal.

Dotado de un espíritu incansable de superación, su currículum está signado por numerosas acciones de posgrado, eventos científicos, publicaciones, actividades docentes..., pero atesora en un sitio especial el curso de entrenamiento y preparación para enfrentar situaciones de emergencia recibido tras el paso del huracán Katrina por los Estados Unidos, porque marcó un giro en su desempeño y coronó sus sueños internacionalistas.

Médicos para el mundo

Ese fue el embrión para el nacimiento del Contingente Internacional de Médicos Espe-



| foto: Del autor

cializados en Situaciones de Desastres y Graves Epidemias Henry Reeve, y el doctor Juan Carlos Dupuy Núñez está entre sus fundadores.

De esos días recuerda: “En septiembre del 2005 fuimos convocados para asistir a las víctimas del huracán Katrina que afectó a tres de los estados del sur de los EE. UU.”.

Ante la negativa del Gobierno estadounidense a recibir la ayuda solidaria, la brújula salvadora marcó otros derroteros también necesitados del altruismo de los colaboradores cubanos de la salud.

“Inicialmente cumplimos dos misiones con el Contingente, cuenta, una en Guatemala. Allí permanecí 15 días porque por encargo de Comandante en Jefe retorné a la patria para dirigir la brigada que iba para Pakistán a socorrer a las víctimas del terremoto, donde permanecí desde octubre del 2005 hasta mayo del 2006, y fueron atendidos más de 1 millón 800 mil pacientes”.

Antes había estado en Eritrea como jefe de la misión; y seguirían otros desafíos: Nigeria, Perú y Liberia en la lucha contra el ébola, y en cada país Dupuy y sus colegas dejaron la impronta de los postulados éticos que profesa la Escuela Cubana de Medicina.

En Venezuela

En junio del 2018 llegó a la República Bolivariana de Venezuela. Desde entonces asume la dirección del Centro de Salud Integral Doctor Salvador Allende, y confiesa: “Sentía el deseo, la necesidad espiritual y profesional de venir a Venezuela a prestar mis servicios por la hermandad que nos une a los cubanos con la patria de Bolívar, de Chávez y Maduro.

“Elegí ser médico por la impronta de mi padre para aliviar el dolor ajeno, que me inclina voluntariamente a la ayuda a los seres humanos que padecen del cuerpo y del alma”.

Y eso ha hecho el doctor Juan Carlos Dupuy Núñez en sus casi tres decenios de ejercicio profesional, asistiendo a quienes más lo requieran donde se ha reclamado su presencia.

La culpa no es solo de la vaca

| Gretel Díaz Montalvo

La ganadería y la leche de vaca siempre han formado parte del ADN de Camagüey. Más que historia, es la identidad de un pueblo que destaca a nivel nacional en esas labores.

No obstante la experiencia y el deseo, este año la obtención de leche se ha visto mermada. Los resultados son deplorables y duelen, sobre todo cuando en años anteriores se llegaron a alrededor de los 90 millones de litros, y para este solo se rozará el plan reajustado de unos 79 millones 200 mil litros.

¿Qué ha sucedido?

El 2020 comenzó bien, y el plan de leche, cercano a cifras pasadas, se pactó con normalidad; sin embargo, los problemas económicos, la pandemia y sus consecuencias, así como los vaivenes climatológicos obligaron a reajustarlo y disminuir la cifra.

Todas las esperanzas se depositaron en el pico productivo de la campaña lechera, que sucedió en la primavera, usualmente entre julio y agosto. Pero no hubo tal curva ascendente, más bien una estabilidad que solo rondó los 280 mil litros diarios.

En los meses precedentes se habían acumulado deudas que ya superan los 10 millones de litros de leche. De ahí que aunque se logró incrementar el monto de entrega, únicamente se iba pagando el atraso.

Es por ello que para los últimos días del año, etapa en la que hay una lógica disminución de entrega de leche ya sea porque menguan las lluvias o se reducen los partos, la cifra necesaria a obtener sea de más de 22 millones 650 mil 100 litros de leche.

Pudiera verse como tremenda locura, pero como señala José Antonio Gil Pérez, subdelegado de Ganadería de la Delegación de la Agricultura en Camagüey, “si todos hacemos lo que toca, bien se puede lograr, pues a diferencia de otros años, está lloviendo hoy.”

“Se ha diseñado el seguimiento permanente de la producción de leche por parte de las máxi-



Una correcta rutina de ordeño en la que se impida el movimiento del animal, se garantice la limpieza de las ubres, del cubo, de las manos del hombre, entre otros elementos, garantiza la entrega de leche con la calidad necesaria. | foto: Alejandro Rodríguez Leiva

mas autoridades. Se visitan los incumplidores, se revisan los centros de frío donde se acopia primero la leche, y se lleva el control de quiénes entregan o no.

“Se confrontan las unidades para demostrar la importancia de un trabajo efectivo, para detectar los intermitentes que entregan 30 litros hoy y 10 mañana. Esos productores tienen potencial, pero no lo explotan y lo que se precisa es estabilidad para llegar a más de 75 millones 900 mil litros”.

Camagüey promedia unos 4,22 litros de leche por vaca, mas todo indica que pueden ser seis. Lo que sucede es que el manejo animal no es el ideal y aún quedan reservas en el empleo del doble ordeño. De un potencial de 24 mil 212 vacas con posibilidades para el doble ordeño, solo lo hacen con 10 mil 532, mucho menos de la mitad.

Como explica Reinaldo Martínez González, especialista de la Delegación de la Agricultura, se sabe a ciencia cierta que la vaca a las seis horas de ordeñada tiene sus ubres llenas, y que requiere dos horas más para que la composi-

ción esté en óptimas condiciones. El empleo de esta variante puede garantizar alrededor de un 30 % de la producción, ya que cada animal aportaría un litro y medio más. Claro, ahora tampoco es incrementar a lo loco el doble ordeño, es hacerlo con medida, en animales con reservas físicas para ello y el tiempo justo.

Igualmente es necesario ampliar el número de nacimientos, de mejorar las rutinas de ordeño, el tranque nocturno de los animales, que debe ser con agua y comida segura. Estos son aspectos que también andan mal e influyen en los números finales.

“Con los incumplidores el trabajo debe ser diferenciado y los podemos controlar en los centros de frío, donde, por otra parte, se define la calidad del producto”, añade Martínez González.

No obstante, en el territorio solo se enfría el 79 % de la leche que se acopia en 178 centros de frío.

Soluciones a corto plazo

A la par de los incumplidores, los morosos y el mal manejo animal, la alimentación y la sequía le han jugado una mala pasada a la ganadería en la provincia agramontina. Además del atraso en el cumplimiento del plan, otros números alarman: por ejemplo los más de 8 mil nacimientos menos que el año pasado y los más de 31 mil animales que han muerto. Y todavía no concluye el 2020.

La subalimentación y la falta de agua influyen en que una vaca caiga en celo; si no lo hace, no habrá nacimiento ni se obtendrán los 800 litros promedio de leche.

“La vaca sin agua no vive, y ya tiramos agua en pipa a unas 90 mil cabezas todos los años. Asimismo, tenemos que enfocarnos en los cultivos, en la limpieza de nuestras áreas para seguir fomentando el pasto y las áreas forrajeras. Solo así garantizaremos la proteína, que unida a los subproductos de la zafra azucarera como la miel-urea y la cachaza, entre otros, nos ayudan”, refirió el especialista.

Se pasan de mini

Pequeñas en infraestructura, pero grandes por la contribución a la soberanía alimentaria son las minindustrias en Ciego de Ávila

| José Luis Martínez Alejo

Las minindustrias de Ciego de Ávila son pequeñas en cuanto a infraestructura, pero grandes por los aportes cotidianos de sus colectivos.

Cuando empezaron las primeras de esas fábricas eran casi rudimentarias. Evolucionaron con innovaciones y en algo más de un decenio han diversificado las producciones con destino a la alimentación del pueblo, al sector turístico, a las exportaciones y al programa de sustitución de importaciones.

La nombrada Los Andrés, entre las últimas incorporadas, procesa más de 7 mil barras de dulce de guayaba cada día, según informaron sus fundadores Yunior Rodríguez Andrés y Leosvany Jiménez González.

Resalta por su eficiencia Ceballos Uno, del usufructuario Reinaldo Cobo Hernández, quien junto con su tropa puso en explotación, en medio de la contingencia sanitaria por la COVID-19, una nueva línea con capacidad para envasar diariamente 14 mil botellas de puré de tomate y jugos naturales.

Valioso es también el aporte de la finca La Candelaria y de la fábrica de igual nombre, desde donde su propietario Alexander Ramírez Marrero y los trabajadores contratados han enviado cantidades de productos al mercado nacional, y colocaron en la Zona Especial de Desarrollo Mariel el mejor coco rallado elaborado en Cuba.

De este alimento se envasan hoy unas 3 mil latas en jornada de 12 horas. Además, la pulpa y el

jugo de tamarindo figuran allí entre los renglones más producidos “y no son la excepción, porque en estas tierras se cultiva mango, guayaba, níspero, cereza, mamey, chirimoya, frutabomba, naranja, limón...”, destacó Pablo Samper Borroto, administrador.

Media Luna es otro de esos establecimientos. Surgió de un proyecto de iniciativa local, y ha aportado este año más de 272 mil CUC para los programas de desarrollo del municipio de Ciego de Ávila; sus integrantes se han destacado en las donaciones de productos industrializados a los centros de aislamiento y en las ofertas a la población de zonas en cuarentena.

Sobresalen sus néctares de guayaba, mango, piña y guayaba-piña; exportaciones de frutabomba y carbón vegetal; y como parte del encadenamiento productivo, entregaron pulpa de mango a la Empresa Tropical Contra-maestre S.A.



Los jugos de frutas entre los productos para la seguridad alimentaria en tiempos de coronavirus. | foto: Del autor

Casi una veintena de unidades conserveras de este tipo son como los fusibles de la gran industria o combinado perteneciente a la Empresa Agroindustrial Ceballos, la cual a través de su unidad comercializadora distribuye los productos de las minindustrias al mercado nacional, en tanto al comercio exterior lo hace mediante el Polo Agrícola Exportador.

El combate ha sido duro, pero triunfante

pese al asedio del coronavirus. La otrora entidad avileña de cítricos recaudó solo en el mes de septiembre pasado más de 18 millones de pesos por concepto de ventas de mermeladas de mango y guayaba, barras de guayaba, salsa condimentada, papas prefritas y otros alimentos, en cuyo volumen de ingresos es significativa la contribución de las que antes eran fabriquetas, y ahora se pasan de mini.



| foto: Tomada de Página|12

El último gol de Maradona

| Joel García

Dormía. Hizo el pase a la inmortalidad con su genialidad de siempre. Desde las once de la noche anterior dormía. Y cuando al mediodía del 25 de noviembre fueron a hablarle ya había anotado el último gol. Tan solo Diego. Bastaría Maradona. Para algunos simplemente Pelusa. El más humano de los dioses, como lo definiera Eduardo Galeano, le pegó duro al corazón y no dejó que disfrutáramos ese último gol.

Sañaba. Su vida desde que salió de Villa Fiorito fue de triunfos y fama, pero también de sueños. Puros sueños. Jugó fútbol para darle una mejor casa a sus viejos: Doña Tota y Don Diego. Se fue a Europa para demostrar que los latinos con una pelota en los pies no eran futbolistas, sino magos. Y no triunfó con el Barcelona de España, pero sí lo hizo con el Napoli de Italia. Soñó tanto que hizo campeón mundial a Argentina y besó la Copa de Oro, cual barrilete cósmico descrito por Víctor Hugo Morales.

Peleaba. No solo por un pase peligroso en la cancha con falta incluida, sino también por el penal que le gustaba tirar mejor que nadie. Pero peleaba más por los derechos de los jugadores, por contratos justos para ellos y por desterrar la corrupción de la Federación Internacional de Fútbol. Tanto lo hizo que acabó en tribunales, le tendieron trampas y fue absuelto por la historia varias veces como su amigo Fidel Castro.

Amistad. Desde el tatuaje del Líder Histórico de la Revolución cubana en su pierna izquierda hasta definirlo como su segundo padre, Maradona jamás

traicionó a quien le regaló su gorra, su chaqueta verde olivo y, sobre todo, el cariño más sincero desde aquel primer encuentro en 1987. Cada viaje a La Habana era un nuevo encuentro con Fidel. Y en cada definición obligada a hacer por el mundo lo decía alto y claro: soy fidelista.

Lloraba. A menudo al campeón, al autor del mejor gol de la historia del fútbol, al dios del 10, al albiceleste más seguido en 90 minutos de juego, se le vio derramar lágrimas de emoción e impotencia. De emoción con las maravillas y diabluras de sus piernas; de impotencia cuando la droga se apoderó de sus venas y no sabía cómo desintoxicarse. Lloraba. Lo vimos y lo curamos en Cuba también.

Moría. Quiso la divina y rara coincidencia que su último gol fuera el mismo día que partió a la inmortalidad el amigo tatuado en la pierna izquierda. ¿Murió o vivirá más desde este 25 de noviembre del 2020 el Maradona guevariano, el más imperfecto y paradójicamente más genial de todos los seres humanos que han jugado fútbol? ¿Murió realmente para los millones que lo tuvieron y lo tienen en su altar más sagrado?

Golazo. No habrá más descripciones fenomenales para sus travesuras futbolísticas. No existirán más entrevistas ni fotos, ni acusaciones infundadas o propuestas para dirigir clubes. No habrá aplausos ni rechiflas en los estadios. Desde el golazo de la eternidad Maradona nos mira y solo recuerda: "Yo soy el dios de la gente". Y tiene razón. Como un templo. Como el primer día que nos hizo amarlos para siempre.



| Daniel Martínez

Cienfuegos.— Nada mejor que romper esquemas para seguir creciendo. ¿La razón de la frase anterior? Pues rápido les cuento que el Concurso Cuba Deportiva tomó carretera y devoró más de 300 kilómetros para premiar en esta ciudad a dos de sus ganadores.

En la sede provincial de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), Juan Carlos Sarría (primer lugar) y Juan Migueles (tercer lugar) recibieron sus premios de manos de los boxeadores Lorenzo Aragón, subcampeón olímpico en Atenas 2004, y Rogelio Marcelo, titular de los cinco aros en Barcelona 1992.

"Otra vez me resultó interesante y enriquecedor participar. El periódico **Trabajadores** demostró seriedad como siempre, y el hecho de que dos glorias de la talla de Aragón y Marcelo nos hayan premiado es tremendo", aseveró Migueles.

Por su parte Sarría celebró la oportunidad de ri-

XIV Concurso Cuba Deportiva Premiación diferente en la Perla del Sur



| foto: José Raúl Rodríguez Robleda

valizar sanamente. "Estoy más motivado. Quiero seguir participando. Deseo investigar a otras personalidades de la región. Merecen ese reconocimiento".

Presidió el encuentro Minerva García, secretaria general de la CTC en esta provincia y Carmelia Fernández, presidenta de la comisión provincial de atención a atletas.

Fue una linda y sincera jornada, en la cual se ratificó que el Concur-

so Cuba Deportiva cada año se robustece más, gracias al empeño y la lealtad de sus concursantes. Felicidades otra vez para todos. Nos vemos el año que viene.

(A los premiados —segundo y tercer lugares— se les avisará para una próxima actividad en la sede del periódico, mientras las menciones recibirán sus regalos a través de nuestros corresponsales en provincias).

Pedro Roque: vamos a ganar partidos

| Jorge Luis Coll Untoria

Hoy la selección masculina cubana de baloncesto saldrá a la cancha en la segunda ventana clasificatoria para la Fiba AmeriCup 2022. La cita está prevista para celebrarse en el hotel Hard Rock, en Punta Cana, República Dominicana.

Los cubanos tienen balance de una victoria y un revés luego de dividir con su similar de Islas Vírgenes en febrero. En esta ocasión los contrincantes serán los locales, y sobre los entrenamientos y las expectativas de cara al duelo **Trabajadores** conversó con el base capitalino Pedro Roque.

¿Cómo fue la preparación?

Los cambios en estilo han sido mínimos por el factor tiempo. Trabajamos en el juego rápido y de contraataque cada vez que se dé la oportunidad y enfocados en los sistemas ofensivos con mucho hincapié en los jugadores altos, aprovechando al máximo esa característica. También se profundizó en el tiro desde el perímetro que es una tarea que traíamos pendiente.

¿En qué aspectos trabajó más desde lo individual?

Mucho énfasis en el tiro de larga distancia. Salgo de la banca, pero me preparo mentalmente para dar todo cada minuto que esté sobre el tabloncillo. Igual profundicé en la defensa y a partir de ahí



| foto: Cortesía del entrevistado

hacer jugar a mis compañeros que es el rol que me toca.

Los medios dan a República Dominicana como amplio favorito. ¿Cómo lo ven ustedes?

Los medios pueden dar un favorito. Este es un deporte en el que gana el que menos errores cometa y más canastas anote. El colectivo técnico y los atletas sabemos a lo que vamos y es a ganar partidos. Los análisis están hechos, solo queda llegar a la cancha.

Las actuaciones en el coliseo de la Ciudad Deportiva han dejado un sabor amargo. ¿Es un punto a favor jugar fuera?

Sí, ya que todos los resultados han sido mejores y todo nos fluye más en los diferentes aspectos de juego. Para nadie es un secreto que en Cuba estuvimos fatales. Noto un poco de presión, quizás por el hecho de estar en casa y querer darle un alegrón al público en el coliseo. Se ha hablado de eso en el grupo, de tratar de salir adelante y satisfacer al pueblo para que el baloncesto levante. Se lo debemos a la gente.

¿Qué expectativas tiene con esta ventana?

Aprovechar las oportunidades y tener un buen resultado tanto individual como colectivo y ver si a través de ello logro que se fijen en mí y poder probarme en otra liga.



María Antonia llevó a Eugenio Hernández Espinosa a la cumbre de la escena nacional.

Ícono de identidad

| Jorge Rivas Rodríguez

En la dramaturgia del recién electo Premio Nacional de Literatura 2020, Eugenio Hernández Espinosa (La Habana, Cerro, 1936), director de la compañía Teatro Caribeño de Cuba, se respira ese interés por recrear la idiosincrasia insular y los valores más trascendentales de nuestra cultura, cuyas raíces están ancladas en el legado de los negros traídos aquí como esclavos desde África, que vinieron a fundirse con la herencia del blanco español para finalmente conformar sólidos cimientos de nacionalidad.

El también acreedor del Premio Nacional de Teatro 2005 ha tenido el privilegio de cruzar el puente entre el siglo XX y el XXI, lo cual le ha permitido pensar que “la cubanía es un proceso viviente, dinámico y en constante ebullición”, tal ha dicho.

Eugenio ha erigido la casi totalidad de su obra teatral sobre el rico universo de la cultura afrocubana. Para ello se pertrecha de los elementos principales que caracterizaron la aparición del negro africano en la composición étnica del pueblo cubano en los albores del siglo XVI, época en que comenzó un paulatino proceso de entretejido racial, cuyo mayor auge se produjo cuando alrededor de 275 mil negros nigerianos, convertidos en cautivos, arribaron a estas costas, trayendo consigo sus costumbres y creencias religiosas, fundamentalmente las correspondientes al panteón Yoruba.

El artista, con cuidadoso respeto hacia los orígenes de esta religión, acomoda estéticamente paradigmas, símbolos y signos propios del culto africano, para desde esa premisa dialogar con el pasado y el presente, en tanto sugiere nuevos caminos que buscan salidas a los complejos y variopintos problemas que hoy nos agobian.

En esa intención, muchos de sus textos se introducen en el fenómeno del sincretismo, a través del cual cada una de las deidades africanas recibe el nombre genérico de oricha, orisha u orissa, y tiene su “equivalente” con un determinado santo católico.

En su prolifera producción se aprecian dos vertientes temáticas: la asunción de lo popular sin prejuicios clasistas (*María Antonia*, *Calixta Comité*, *Los convictos*, *Eclíptica...*), y otras en que la mitología de origen Yoruba ocupa un primer plano (*Obba y Changó*;

Odebí, el cazador; Ochún y las co-torras, El Venerable, El Elegido...).

Un gran mérito de su producción dramaturgica y literaria es el haber fundado su obra a través de una suerte de simbiosis de las culturas africana y cubana, para trascender en las tablas y sobresalir, además, como director artístico, amén de sus vínculos con el cine y la televisión, principalmente como guionista.

A partir del año 1977 en que obtuvo el Premio Casa de las Américas en Teatro, con su obra *La Simona*, Eugenio Hernández Espinosa pasó a formar parte de lo más representativo de la dramaturgia nacional, acontecimiento que vino a puntualizarse con su nombramiento (1987) como director general de Teatro de Arte Popular, que radicaba en el antiguo cine Verdún, en la barriada de Colón, muy cerca de La Habana Vieja, donde enriqueció sus experiencias sobre la vida de las gentes más humildes de la sociedad capitalina, allí los “aseres” son personajes de la vida cotidiana signada por santeros, babalaos, paleros y abakuás, mundo en el que se funden lo místico y lo terrenal que ya había sido conocido por él durante la infancia y la juventud en zonas marginales del Cerro.

No existen dudas de que fue *María Antonia* la que lo lanzó hacia la cumbre de la escena nacional. Él afirma que, si no fue su obra más acabada, es la génesis que le permitió tocar otros mundos, desde el punto de vista racial y social. Elementos correspondientes a las esencias representativas de esta pieza están en buena parte de sus posteriores creaciones.

Vale destacar que, si se analiza con detenimiento el conjunto de su creación, puede observarse cierta propensión a cambiar la sintaxis e inventar palabras, a través de un contrapunteo entre la lengua española y el dialecto yoruba que, según refiere él, también “el pueblo lo hace”. De acuerdo con su filosofía teatral, la palabra “expresa el sentimiento”, y por eso le adjudica especial relevancia.

Con unas 30 obras publicadas y decenas de puestas escénicas de sus textos en varias latitudes del mundo, Eugenio es uno de los más notables dramaturgos de Cuba. La vitalidad de su obra —inmersa en los problemas de nuestra sociedad— se mantiene desde *María Antonia* hasta uno de sus más recientes títulos, el monólogo *Eclíptica, ¿qué le pasa a esa mujer?*, estrenado en el año 2018.

| Guatemala

Presidente que a mala sombra se cobija...

| Yimel Díaz Malmierca

Estadísticas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) afirman que el 50 % de los guatemaltecos vive en la pobreza y que la desnutrición infantil afecta a más de la mitad de los niños de esa nación centroamericana, especialmente a los indígenas.

La situación ha sido agravada este año por la pandemia de la COVID-19 y por el devastador paso de los huracanes Eta e Iota, que dejaron 60 muertos, 100 desaparecidos, más de 2 millones de damnificados y cientos de miles de hectáreas anegadas, según reporte gubernamental divulgado el pasado jueves.

Sobre ese lecho y otras desgracias, además de una corrupción sistémica, descansan las revueltas que tuvieron lugar en noviembre, de las cuales trascendieron al menos dos muertos, cientos de heridos, y el edificio sede del Congreso parcialmente inutilizado por un incendio.

Para los manifestantes el gran culpable es el Gobierno y su rostro visible es el mandatario Alejandro Giammattei, quien realmente poco ha hecho por resolver los problemas medulares de Guatemala.

El médico de profesión, que había aspirado varias veces a la presidencia antes de conseguirlo en segunda vuelta en los comicios del 2019, habló durante su campaña de potenciar la lucha contra la corrupción, tema que un lustro antes sacó del poder al mandatario Otto Pérez Molina. Asimismo, prometió reactivar la pena de muerte como herramienta frente al crimen, y condenó el aborto y el matrimonio entre personas del mismo sexo.

La pretensión de manejar el país con mano dura no convence, y su verdadera gestión de gobierno se ha vuelto en su contra al llevar los niveles de aceptación por debajo del 30 %, según afirman encuestadoras locales.

Académicos entrevistados por el diario guatemalteco Prensa Libre, a raíz del conato por el Presupuesto General de la Nación para el 2021 que motivó las protestas, denunciaron que “la intencionalidad de los políticos de turno es controlar a su beneficio el gasto público”, lo que pudo ser verificado en la forma poco transparente con que operó el Congreso en ese caso.

Al final, el presupuesto de la discordia quedó definitivamente suspendido, el año próximo el Gobierno tendrá que arreglárselas con partidas similares a las del 2020, pre-COVID-19 y prehuracanes. No obstante, la maniobra reveló que la clase política en el poder ha echado el ojo a programas de salud y protección social, ámbitos donde habían



El hartazgo de los guatemaltecos es grande. | foto: Prensa Libre/María José Bonilla

previsto los mayores recortes: prevención de la desnutrición, atención materno-infantil y tratamiento del cáncer, entre otras dolencias que afectan a la población guatemalteca.

Según análisis del portal Plaza Pública, el presupuesto previsto también perjudicaba a la universidad pública y al ejercicio del poder judicial, al tiempo que destinaba 100 millones de quetzales (más de 12 millones de dólares) para construir una nueva sede al Congreso, lo cual confirma las denuncias de que el Gobierno pretende priorizar grandes proyectos de infraestructura, manejados por compañías con conexiones gubernamentales, y pasa por alto el impacto social y económico de la pandemia, así como las graves secuelas dejadas por los huracanes.

“Si no levantamos nuestra voz y no somos enérgicos al condenar lo que pasó en el Congreso, será un patrón que va a seguir de aquí en adelante, donde van a negociar todo detrás de la ciudadanía”, dijo Paul Boteo, integrante de la agrupación de intelectuales Fundación Libertad y Desarrollo; mientras Dionisio Gutiérrez, directivo de esa misma organización, reveló que con el tema del presupuesto “están haciendo piñata frente a los ojos del pueblo, con la diferencia ahora de que la gente está molesta y con gran necesidad por la crisis económica y el desempleo”.

El hartazgo de los guatemaltecos es grande y Giammattei lo sabe, por eso echó mano a la veleidosa Carta Democrática Interamericana de la OEA y el pasado viernes llegó a Guatemala una comisión de expertos encabezada por el argentino Fulvio Pompeo, a quien la fama le precede por haber estado vinculado a una turbia y fallida venta de aviones a Guatemala mientras era funcionario del presidente Mauricio Macri.

Latinoamérica conoce cada vez más a la OEA, la ha sufrido por sus afanes entreguistas y serviles al imperio estadounidense, ejemplos recientes son Venezuela y Bolivia, donde el organismo regional ha hecho de todo por promover un cambio de Gobierno, pero ese riesgo no lo corre Guatemala, más bien todo lo contrario.



Ni tan accidentales ni tan casuales

| Gabino Manguela Díaz

Duele, y mucho, cuando sabemos que en un año 2020, marcado por la crueldad de un traicionero enemigo llamado coronavirus, han ocurrido en el país 33 muertes por accidentes de trabajo en la etapa de enero a noviembre.

Cierto que no son los tiempos en que las cifras no bajaban del centenar; sin embargo —sin hablar de millonarias pérdidas económicas—, no solo se trata de los 33 fallecidos, sino de 33 familias con el sufrimiento perenne por la pérdida de un ser querido, ya sea papá, mamá, hermano, hijo, en fin, alguien que no debió morir.

Es un tema serio con el que tenemos que convivir, ya que no encuentra definitiva solución. Es un asunto en el que año tras año los argumentos se dirigen certeramente a cuáles razones provocan la accidentalidad; y en el que lamentablemente las muertes, lesiones y, cuando menos, los certificados médicos, se mantienen, como también las lágrimas y el sufrimiento de muchos.

El viernes último se reunieron en la Central de Trabajadores de Cuba directivos sindicales, del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, así como de otras entidades y organismos para analizar una vez más la seguridad y salud en el trabajo. Allí se expusieron suficientes argumentos como para concluir que la única pandemia que nos azota no es la del coronavirus.

Una verdad se impone: los accidentes laborales no son tan casuales ni tan accidentales, aunque en ocasiones, quizás con parte de razón, se traten de imponer términos como lesiones involuntarias, muertes o traumatismos no intencionados, etcétera.

En la citada reunión se subrayó asimismo que ningún accidente laboral se debe solo a irregularidades con la conducta del trabajador, sino que igualmente concurren razones organizativas o técnicas. Además, se criticó que no pocas veces lo que más



| foto: Joaquín Hernández Mena

pesa son las pérdidas económicas y no la vida e integridad de la persona.

También se adujo, entre otras evidencias, falta de capacitación, que la solución está en la prioridad que se le otorgue al tema, que es imprescindible exigir mayor responsabilidad a las administraciones, que la fabricación y uso de los medios de protección continúen como deuda pendiente, y que son las asambleas de afiliados el escenario idóneo para canalizar ideas y realidades sobre el tema.

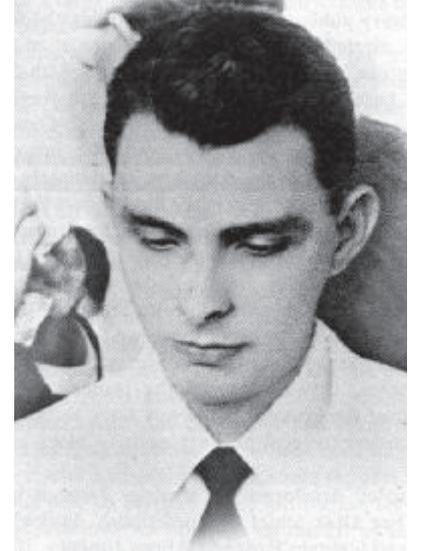
Es cierto, pero cómo cumplir tales mandamientos en medio de una realidad en que las propias jornadas de seguridad y salud en el trabajo duran solo un mes, cuando tienen que ser un imperativo de cada día.

La rebeldía vistió de verde olivo

| Alina Martínez Triay

La contraseña llegó a manos de Frank País en forma de telegrama: “Obra pedida agotada. Editorial Divulgación”. Era el anuncio de la salida de Tuxpan del yate Granma, que traería a Fidel y a la vanguardia de libertadores. La fecha prevista de la llegada era el 30 de noviembre de 1956, y desde la madrugada Santiago de Cuba se alzó para apoyar el desembarco. Las calles estrenaron el uniforme verde olivo. Fuego y metralla se confundían con el grito de ¡Viva Cuba Libre! La jornada de lucha entregó a la patria tres héroes: Pepito Tey, Tony Alomá y Otto Parellada.

En su empeño los combatientes no estuvieron solos: “La población entera de Santiago, enardecida y aliada de los revolucionarios, cooperó unánimemente con nosotros —escribió el propio Frank—, cuidaba a los heridos, escondía a los hombres, guardaba las armas y los uniformes de los perseguidos; nos alentaba, nos prestaba las casas y vigilaba el lugar, avisándonos de los movimientos del Ejército. Era hermoso el espectáculo de



un pueblo cooperando con toda valentía en los momentos más difíciles de la lucha”.

El arribo del Granma no se produjo hasta el 2 de diciembre. El Ejército, alertado, se lanzó sobre los expedicionarios. Pero no podrían derrotarlos. Fidel lo había anunciado: “Si salgo, llego; si llego, entro; si entro, triunfo”, y sobreponiéndose a todas las vicisitudes, los libertadores de verde olivo conquistaron la victoria.

Esta tarde, Mesa Redonda Comenzando la semana

Las elecciones legislativas del domingo en Venezuela y las tensiones en toda el área del Oriente Medio tras el asesinato de un reconocido científico nuclear iraní serán el centro de análisis de la Mesa Redonda de este lunes, la cual contará también con su habitual sección La Esquina con Reinaldo Taladrí.

Cubavisión, Cubavisión Internacional, Canal Caribe, Radio Rebelde y Radio Habana Cuba, los canales de YouTube de la Mesa Redonda y la Presidencia y las páginas de Facebook de la Mesa Redonda, Cubadebate y la Presidencia transmitirán en vivo este programa, desde las 7 de la noche.

El Canal Educativo lo retransmitirá al final de su emisión del día.

El trabajo: un camino a la reinserción social

“No he tenido ningún problema; me siento bien, tranquilo, y mantengo un buen comportamiento”, expresó uno de los tres trabajadores que cumplen sanción insertados en colectivos laborales, quienes asistieron al activo que analizó la marcha de ese programa en la provincia de Cienfuegos.

Los otros dos se manifestaron en forma similar y reconocieron el papel que ha desempeñado en ellos el trabajo responsable en centros que los han acogido adecuadamente, lo que permite que se integren de nuevo a un ambiente laboral y a una vida normal, cotidiana y alejada de los delitos.

Esperanza Suárez Argudín, miembro del Secretariado Provincial de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), puntualizó que al finalizar el pasado mes de septiembre mil 138 sancionados cumplían en múltiples entidades, sin internamiento, las sanciones impuestas.

La CTC y los sindicatos tienen entre sus funciones atenderlos, evaluar y generalizar las



mejores experiencias. Se han organizado talleres con la participación del juez de ejecución y los tribunales, con el propósito de favorecer la capacitación y el intercambio con los insertados y una mejor preparación de los cuadros.

Además, dirigentes del movimiento sindical han estado en los actos de otorgamiento de libertad anticipada que se efectúan mensualmente, y visitan con periodicidad los centros donde laboran los beneficiados con esa humana posibilidad.

En el activo señalaron que la revocación de solo uno de ellos constituye una derrota, pues se pierde todo el trabajo realizado para conducirlos por el camino correcto. Aunque ciertamente, han sido pocos los casos que han requerido de esa decisión en Cienfuegos, hay que evitar esas revocaciones con una labor más intencionada, abarcadora y unida.

También refirieron que al llegar a los centros laborales, ante todo, se les debe explicar con lujo de detalles cuáles serán las funciones que ejecutarán como trabajadores según el contrato; y es preciso presentarlos ante el colectivo, brindarles apoyo, así como la representación del sindicato, y atención y respeto por parte de las administraciones. | Ramón Barreras Ferrán